

[Inicio](#) > Mujer sin vértigos

Mujer sin vértigos

Creado 2011-08-08 12:28

Es la mejor, como persona y como trabajadora. Nunca tiene mala cara y nunca pone pretextos cuando se le pide un esfuerzo extra...

Jorge Pérez Cruz. Foto: Antonio Medina Segura / 08-08-2011 / 12:28

“A+A” “Es la mejor, como persona y como trabajadora. Nunca tiene mala cara y nunca pone pretextos cuando se le pide un esfuerzo extra”, así lo asegura Juan González, con quien ha compartido una década de labor.

“Hace más de 10 años que es mi subordinada, pero llevamos 28 juntas. Ella se distingue porque es muy cumplidora. Al terminar la semana siempre se acerca a indagar si se requiere su presencia el sábado o el domingo. Es ejemplo en el colectivo y, sobre todas las cosas, le encanta aconsejar a los más jóvenes, que aquí son muchos”, dice Leonides Parra Rivero, jefa de turno en el taller de corte y conformado en [la fábrica de estructuras metálicas Comandante Paco Cabrera](#) [2], en la oriental provincia de Las Tunas.

Pero, ¿quién es esta mujer que, a fuerza de tesón y voluntad, venció primero tabúes, y después, con la misma pasión, ha ganado tantos halagos.

Responde al nombre de Magalis Peña Méndez y se cuenta entre las 42 tuneras que se capacitaron para operar grúas viajeras en esta entidad, en tiempos que servían de génesis al incipiente desarrollo metalúrgico de esta región.

“Soy de origen campesino. Nací en las inmediaciones del [Cerro de Caisimú](#) [3], en el municipio de Manatí. Allí transcurrió mi infancia rodeada de exuberante vegetación y grandes plantaciones de caña de azúcar y de otros cultivos, esas condiciones naturales me marcaron para toda la vida, y aunque pasé un curso de maestra emergente, no me sentía a gusto. Prefería el trabajo agrícola y retorné a mis orígenes”, rememora.

“Allí seguí los pasos de mi mamá Elibertha, en las atenciones culturales de la caña: desyerbe, riego de abono... Un día estábamos en trajines de fertilización y levantaba los sacos y hubo un momento en que sufrí un dolor muy intenso en el abdomen, entonces mami me aconsejó cambiar de trabajo.”

¿Cómo te convertiste en gruera?

“Bueno, después de esa decisión volví a la ciudad de Las Tunas. Estaban en convocatoria algunos cursos para preparar a los trabajadores que echarían andar la planta de estructuras metálicas: control de calidad, operario de máquinas de conformar metales, operadora de grúas viajeras, yo opté por esta última. El 13 de diciembre de 1979 me hicieron plantilla, pero todavía la fábrica no estaba en marcha, y en ese período estuve en dos zafra azucareras como integrante de la brigada Las Tánias y en la siembra de caña.

¿Enfrentaste tabúes?

“¡Muchacho!”, exclama, y cuenta: “Por esa profesión optamos 42 mujeres. Al principio muchas la negaban, porque la gente decía que era un trabajo de hombres, incluso familiares me decían que si estaba loca, pero yo nunca sentí pena, siempre lo declaraba con orgullo.

“Nunca pensé ser piloto, pero no le temo a la altura, ni a los riesgos que una corre en el transcurso de casi 8 horas moviéndose a unos 9 metros del suelo trasladando pesadas cargas.

“Mis compañeros me respetan y algunos creen que ya tengo edad para jubilarme. Yo me siento fuerte y en la grúa como en mi propia casa. Disfruto mi trabajo y mi colectivo también me da fuerza y me da vida; y si tuviera la posibilidad de elegir otra vez, ¡volvería a las grúas!

Desafiando las alturas, esta mujer sin vértigos conquistó varios años la condición de Vanguardia Nacional del Sindicato de Trabajadores Metalúrgicos y ha sido seleccionada, en muchísimas ocasiones, Mejor Trabajadora del centro.

Magalis es también una federada destacada y su comportamiento es un digno saludo al aniversario 51 de la [Federación de Mujeres Cubanas](#) [4], que las féminas celebrarán este 23 de agosto.

URL del envío: <http://www.trabajadores.cu/news/2011/08/08/mujer-sin-vertigos>

Clic [aquí](#) para imprimir.